

50

PREGUNTAS SOBRE LA FE

Publicado por

EUNSA

Versión interactiva

arguments

www.arguments.es

Jorge Miras y Tomás Trigo
(editores)

30

Algunos pensadores han dicho que Dios y la vida eterna son un invento del ser humano para consolarse en esta vida absurda e injusta. Un invento que además lleva a los creyentes a desentenderse de los problemas de este mundo pensando en el paraíso del más allá. ¿Qué hay de cierto en todo esto?

En el pasado, en efecto, algunos filósofos, como Feuerbach, han afirmado que Dios es tan solo una idea creada por el hombre en la que se proyectan las más altas aspiraciones de poder y libertad humanas. Marx retomó esa idea en su filosofía de la religión: la idea de Dios es una construcción de las clases burguesas para legitimar su poder frente al proletariado. Con la idea de un Dios creador se perpetúa el orden (también social) ya establecido; y la idea del más allá solo sirve para desentenderse de la vida presente con el consuelo de encontrar un mundo más justo en la vida ultraterrena. De este modo, la burguesía lograría «desactivar» la chispa revolucionaria del proletariado mediante la religión: poder y religión estarían aliados con vistas a perpetuar un poder injusto en la tierra. El modo de salir de esta dinámica contrarrevolucionaria sería el ateísmo, porque supondría la verdadera liberación del hombre, que ya no debería reconocer la existencia de un legislador divino al que someterse.

para negar la existencia de Dios se requiere un acto de fe humana.

Para creer que Dios es tan solo una idea inventada por el hombre se precisa un fuerte acto de fe basado en algunos presupuestos: que el mundo es materia no creada por nadie; que el orden que se observa a todos los niveles en el cosmos no obedece a ninguna causa inteligente sino al ciego azar; que el hombre posee una capacidad imaginativa tan potente como para «crear» un ser irreal que se encuentra presente en la conciencia de los pueblos y culturas desde los inicios mismos de la humanidad.... Pero lo cierto es que el hombre, tanto el primitivo como el actual, no deja de admirarse de un mundo de cuya aparición él no es responsable, ni llega a explicarse las leyes que rigen su funcionamiento.

Es más razonable aceptar que hay un Ser que no fue creado por las manos humanas; un Ser más inteligente y poderoso que el hombre, que ha creado el mundo ordenado en el que vivimos, con unas leyes físicas,

Este planteamiento nos manifiesta que

Algunos pensadores han dicho que Dios y la vida eterna son un invento del ser humano para consolarse en esta vida absurda e injusta. Un invento que además lleva a los creyentes a desentenderse de los problemas de este mundo pensando en el paraíso del más allá. ¿Qué hay de cierto en todo esto?

pero también morales, que no dependen de la voluntad humana.

Por lo que se refiere a la tentación de desentenderse del mundo presente, se puede decir que esa idea es contraria a la idea de libertad y responsabilidad propia de la religión cristiana. Si la meta del hombre es la vida futura, esta se logra en esta vida con la puesta en ejercicio de la libertad de manera responsable. Responsabilidad proviene del verbo latino «respondere», que alude a la capacidad que tenemos de responder de nuestras acciones, precisamente porque son nuestras y libres. Nuestras buenas o malas obras, nuestras acciones y omisiones para hacer de esta tierra un mundo más justo y humano, son objeto del juicio sobre nuestra salvación y condenación. Desentenderse de la construcción de una sociedad más justa y humana no es cristiano; se trataría de una forma de evasión de la que nos haríamos también moralmente responsables. ■

Para saber más:

Catecismo de la Iglesia Católica,
27-38; 1042-1050; 1928-1942; 2816-2820.

José Ángel García Cuadrado